

XI Concurso de Ensayo Filosófico

El **Departamento de Filosofía** del I.E.S. Francisco de los Ríos ha convocado el XI Concurso de Ensayo Filosófico Corto sobre el tema: *¿Cómo influyen las redes sociales en las relaciones humanas?*

Después de la revisión de los trabajos por un jurado compuesto por tres profesores: Alfonso Peinado y Bartolomé Miranda (Filosofía) y Silvia Cebrían (Lengua Castellana y Literatura), se ha decidido que el mejor trabajo ha sido el presentado por **Andrea Talavera Merino**, de 2º de Bach. A. Como finalistas han resultado Nerea Soto Arroyo, de 2º de Bach. A y Ana Berral Tejederas, de 2º de Bach. C.

*“En el pasado eras lo que tenías,
ahora eres lo que compartes”*

Godfried Bogaard

Nos han dotado con unas herramientas de las que ninguna otra generación había tenido conocimiento alguno: las redes sociales. Una nueva era en el terreno de la comunicación que ha cambiado nuestra forma de entender el mundo. Podemos conectarnos con cualquier otra parte del planeta, pero, ¿cuánto te han alejado de las personas que tienes al lado?

Parece inconciliable que algo que te acerque te esté alejando al mismo tiempo. Mirar a los ojos es extraño, hablar frente a frente es abrumador, tocar una piel ajena es anómalo. Nuestra sociedad prefiere perderse en un mundo de fotos, comentarios y *likes*. Tu mundo de imágenes y sombras ahora es nuestra única realidad en el siglo XXI, Platón. Las redes sociales causan cada vez más una profunda brecha en las relaciones entre personas: es necesario compartir tu día a día con los demás para ser parte de esta sociedad; sin embargo, no compartes más de un par de palabras con quienes duermen bajo tu mismo techo; crees conocer a todo el mundo pero eres incapaz de saludar cuando los tienes enfrente; hablas durante horas tras la pantalla pero a la cara pareces haberte quedado sin palabras; tus únicos recuerdos ya no son risas y aventuras, sino unas fotos con la sonrisa fingida.

Por otro lado, dentro del desastre que ha provocado esta nueva forma de comunicación, las redes sociales son una forma inme-

diata de comunicarnos con las personas que en este momento se encuentran lejos físicamente, hacen posible que aprendamos de lo que los demás comparten con nosotros, conocemos a personas con nuestras mismas aficiones... Y es que, dentro de lo malo, siempre hay algo bueno, pero es inevitable cuestionarme si se compensan la parte negativa y positiva de este mundo que se encuentra en una pantalla.

Realmente, por muchas facilidades y beneficios que aporten las redes sociales, es necesario que nosotros, los humanos, tengamos conocimiento de que, como el alcohol, tabaco o drogas, ya puede observarse la dependencia que ha creado esta revolución en muchos de nosotros. Si tenéis duda de ello podéis observar cuántas personas caminan sin un teléfono móvil en la mano, cuántos niños juegan en los parques un día cualquiera a las cinco de la tarde, cuántos grupos de amigos se miran a los ojos y no a sus pantallas, ¿cuántos? Qué realidad tan triste hemos creado.



Somos los "animales inteligentes", somos los que pensamos, los que hemos conseguido pisar la Luna, los que construimos rascacielos que se pierden entre las nubes, los que avanzamos en medicina a una velocidad de vértigo, pero, tristemente, también somos los humanos que nos deshumanizamos con nuestra ansia de avanzar, crecer, conocer, experimentar... La constante conexión con un mundo virtual puede hacer que muchos nos olvidemos del mundo en el que vivimos de verdad.

Un abrazo, una conversación profunda a los ojos y sin miedo, sacar una sonrisa, que te cojan de la mano, hacer cosquillas, un primer beso, los gritos de tu madre, los ronquidos de tu padre, el dolor de barriga

cuando te ríes con tus amigos, ver una puesta de sol en primera persona... cosas tan reales y tan humanas que ni Instagram, ni Whatsapp, ni Twitter, ni Facebook, ni ninguna otra red social pueden reemplazar. Está bien que innovemos, mejoremos, cambiemos, pero no debemos quitarnos nuestra propia libertad. Quien te quiere lo hace de la misma manera con uno o con mil "me gusta" y tus amistades no se encuentran en una lista sino en una terraza de un bar cualquiera. Encuentra un equilibrio y cuida a quienes están a tu lado porque ellos sí estarán contigo aunque se acaben los megas, la red se caiga o tu móvil se rompa...